



MAESTRÍA EN ESTUDIOS DEL DISCURSO Y LITERACIDADES ACADÉMICAS

RESEÑA

Sin duda, una de las problemáticas más graves que debe resolver el sistema educativo mexicano es la relacionada con el aprendizaje del lenguaje en el contexto escolar. Las dificultades para cumplir con el reto de hacer de los estudiantes usuarios de la cultura escrita se expresan de formas diversas en los distintos sistemas educativos y niveles escolares, pero todas revelan la urgente necesidad de contar con programas educativos que incidan en el mejoramiento de las habilidades de lenguaje de los jóvenes mexicanos, a través de la formación de especialistas en el área.

Es un hecho que el desarrollo de una nación depende, en mucho, de las habilidades y competencias que sus ciudadanos desarrollen para enfrentar y resolver problemas que aquejan a las sociedades modernas, y las habilidades de lectura y escritura son, indiscutiblemente, una de ellas. Saber leer y escribir en los diferentes contextos de acción, y aprender a través de textos es una paradoja en nuestra sociedad actual; pues, a pesar de que suponemos que la educación formal, cada día con mayor cobertura en muchas partes del mundo, podría asegurar un debido proceso de instrucción y aprendizaje de la lengua escrita, bien sabemos que no es así. Incluso, a pesar de la masificación de la comunicación, no existe certeza de que los sujetos lean y comprendan de forma cabal la información que circula con mayor democratización a través de los distintos medios, incluido internet, ni que estén en posibilidad de escribir textos que les permitan cumplir los objetivos propios de los distintos escenarios sociales (educación, ciencia, tecnología, cultura, arte, economía, etc.).

Si bien, la educación formal tiene la tarea de proveer a los estudiantes las herramientas necesarias para acceder al conocimiento, y en el caso de la educación superior al conocimiento científico-disciplinar, las evaluaciones internacionales y nacionales como el Programa Internacional de Evaluación de los Estudiantes, conocido como PISA, y la Evaluación Nacional de Lectura y Escritura, realizada a través de la prueba PLANEA, señalan que más de la mitad de los estudiantes que han cursado la educación secundaria y media superior en el país carecen de las habilidades básicas necesarias para hacer frente a prácticas de lectura y escritura requeridas para continuar con su formación profesional (INEE, 2015; OCDE, 2015). El impacto de este fenómeno en la vida social es múltiple y complejo, ya que el descalabro escolar termina produciendo exclusión y falta de oportunidades en los jóvenes, además de escaso desarrollo en los diferentes sectores productivos del país.



En el caso de la enseñanza de la escritura y la lectura en lenguas adquiridas es igualmente grave. El aprendizaje del inglés como herramienta de aprendizaje que permita mejores oportunidades académicas y de desarrollo social a la población es incipiente. Los estudiantes no desarrollan las habilidades comunicativas básicas en la segunda lengua, además no ven en ella el medio para la adquisición de contenidos curriculares que les faciliten el tránsito hacia una formación profesional. El tema de las lenguas originarias es aún más preocupante. El valor que la sociedad mexicana atribuye a estas lenguas se encuentra en desventaja respecto al español o el propio inglés. La concepción generalizada de la población mexicana como sociedad identificada con una lengua nacional, el español, ha hecho invisible la realidad multicultural y plurilingüe presente en la mayor parte de los espacios de la vida nacional y ha impactado en la percepción que tienen los hablantes de las lenguas indígenas nacionales sobre sus lenguas y culturas originarias; incluso, ha propiciado la negación de su identidad etnolingüística como parte constitutiva de la cultura diversa del país. El uso acotado de las lenguas originarias en el espacio escolar se expresa en la ausencia de contenidos culturales y lingüísticos en el aula, en la pedagogía, en la difusión cultural nacional, en el currículo del sistema educativo nacional.

A partir de realidades como las aquí expuestas, el surgimiento, hace un poco más de una década, de la perspectiva pedagógica denominada *alfabetización académica*, ha puesto en claro que la escuela es la responsable de enseñar las estrategias necesarias para que los estudiantes participen de la cultura escrita propia de este contexto, así como de las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender los contenidos curriculares. Así, la alfabetización académica, junto a los estudios en *literacidad* (culturas de lo escrito), han dejado al descubierto la deficiente formación de los docentes en temas de lectura y escritura, y la necesidad de contar con espacios de formación y especialización en estos temas que, frente a su innegable necesidad, continúan siendo escasos en el país. En este entendido, los estudios sobre los usos del lenguaje en el contexto escolar, y específicamente, aquellos relacionados con la lectura y la escritura (estudios sobre literacidad) son, hoy en día, un campo emergente de especial interés, pues no solo suponen la descripción de los textos utilizados por los sujetos en los ámbitos escolares, sino también la identificación de los conocimientos y actitudes necesarios para el uso eficaz de la lectura y la escritura en los diferentes niveles educativos y en las distintas áreas del saber disciplinar.

Así, en las últimas décadas ha cobrado auge el análisis de la relación no siempre clara entre el lenguaje de las disciplinas y el de la educación formal (Bazerman,



1995, 2005; Ivanic et al, 2009; Lemke, 1997; Carlino, 2005; Cassany, 2010; Parodi, 2010, 2015). Esta relación interesa por dos razones; en primer lugar, por la distancia, a veces abismal, entre las prácticas discursivas de las disciplinas y las prácticas discursivas en la escuela; y por el otro, porque son precisamente estas últimas las que deben permitir a los estudiantes participar exitosamente en las primeras, conforme avanzan en su formación escolar. Todos los estudios coinciden al reconocer que las habilidades del lenguaje, particularmente del lenguaje escrito, son herramientas epistémicas que permiten la apropiación de los contenidos curriculares, por lo que el fracaso o éxito escolar en cualquier nivel educativo depende, en gran medida, de las competencias que los estudiantes desarrollen para interactuar, de manera eficaz, con los discursos que sirven de marco de referencia en su formación.

Como se puede apreciar, la magnitud y complejidad del tema exige acciones claras que permitan incidir de manera eficaz en los procesos de *alfabetización académica* en todos los niveles educativos. Para ello es necesario reconocer que las prácticas de lectura y escritura varían no sólo de una lengua a otra, también lo hacen entre comunidades disciplinares y niveles educativos; de igual forma es importante reconocer que la educación formal enfrenta al estudiante a nuevas maneras de comunicación y le demanda tareas cada vez más sofisticadas de lectura, escritura y expresión oral que la escuela, en sus diversos contextos socioculturales, está obligada a enseñar. La *Maestría en Estudios del Discurso y Literacidades Académicas* se convierte, entonces, en una opción para formar profesionistas altamente capacitados que coadyuven en el mejoramiento de la calidad de la educación al especializarse en temas de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura en lenguas materna y adquirida (extranjera u originaria). Su interés en los procesos de alfabetización académica, hasta ahora poco explorados en el país, la convierten en un programa innovador que con toda seguridad impactará de manera positiva en la formación de docentes en estas áreas, ya que el estudiante del posgrado desarrollará competencias pedagógicas y metodológicas que le permitirán desempeñarse en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura en entornos escolares e interculturales, al mismo tiempo, que desarrollará una actitud crítica y propositiva frente a los problemas propios de su entorno educativo al describir, explicar y comprender los usos del lenguaje y modos de interacción social en el contexto escolar.

Evidentemente, la formación de profesionistas en este ámbito requiere del apoyo de un modelo educativo que permita responder a las necesidades y a los retos que, a nivel nacional e internacional, demanda la sociedad actual. Así, el modelo educativo desarrollado por la Universidad Autónoma de Tlaxcala, el Modelo Humanista Integrador Basado en Competencias (MHIC), sustenta este programa educativo al



partir de un conjunto de premisas orientadas a definir el perfil del profesionista egresado de esta institución y enfatizar las competencias que sus egresados desarrollarán durante su trayectoria formativa. En primer lugar, se trata de un modelo de inspiración humanista integral que parte de una visión antropológica que define al ser humano como un complejo multidimensional (biológico, cultural, existencial), un ser no acabado que está en continua búsqueda y transformación desarrollando una consciencia de sí mismo y de sus circunstancias (autoconsciencia). En esta concepción, el hombre nace incompleto y requiere de una educación para aprender a ser humano (socializar, respetar, cooperar, etc.). En consecuencia, la educación desde una perspectiva humanista integral implica el aprendizaje, una enseñanza, una comunicación de informaciones, actitudes, valores, hábitos y prácticas sociales. Pero este aprendizaje debe ir acompañado de un elemento más, un ideal de vida que permita al ser humano proyectar de modo consciente un modo de ser y de vivir (existencia en búsqueda de sentido). Esta es la tesis central del MHIC: proporcionar al estudiante experiencias educativas que le permitan tomar consciencia de su realidad multidimensional y de los bienes que le permiten integrar, en la medida de lo posible, su bien humano conscientemente elegido. Es aquí que se incorpora al modelo el concepto de *autorrealización*, entendido éste como el proceso consciente que permite al hombre constituirse como ser humano integral. Con el MHIC, la UATx reafirma su vocación social inclinándose por una concepción humanista de la educación en la cual se da primacía al ser humano y la formación profesional es concebida como el desarrollo pleno de todas las capacidades humanas. Bajo este modelo, la formación profesional, incluido al posgrado, debe entonces favorecer el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes formarse como especialistas capaces de enfrentar los retos actuales en las distintas áreas del conocimiento y desarrollarse como profesionales plenos, responsables de su papel social y, sobre todo, conscientes de su participación en el progreso y desarrollo del país.

Por otra parte, la *Maestría en Estudios del Discurso y Literacidades Académicas*, se gesta y articula como un programa con orientación a la profesionalización, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, que establece que para garantizar un desarrollo integral de todos los mexicanos y contar con un capital humano preparado que sea fuente de innovación y de mayor bienestar de la población, se requiere mayores capacidades científicas y tecnológicas, situación que sólo se logra al incrementar en el país el número de personas con estudios de posgrado. Así, este programa es un proyecto coherente con estas metas, pues no solo tiene como propósito la formación de especialistas en un área prioritaria dentro del sistema educativo del país, como ya lo hemos señalado, sino también porque



se trata de un posgrado de calidad diseñado bajo los presupuestos del modelo educativo basado en competencias que permitirá a los estudiantes avanzar en sus trayectorias educativas, a partir del desarrollo de aprendizajes significativos. Por lo mismo, esta maestría se concibe como una propuesta en concordancia con las políticas educativas nacionales establecidas por la Secretaría de Educación Pública y el CONACYT en el sentido de que se trata de un programa de posgrado pertinente y operable al ubicarse en un área del conocimiento emergente y atender una clara problemática nacional. Además, es consecuente con las metas del Plan Estatal Desarrollo 2011-2016 al propiciar la ampliación de los programas y matrículas en posgrado que ofrezcan mejores oportunidades de empleo a los egresados, y al conciliar los requerimientos del desarrollo estatal con la oferta educativa, y con los lineamientos de las políticas institucionales para la formación universitaria establecidas en el Plan de Desarrollo de la Uatx 2015-2018.

En consecuencia, con lo anterior, el programa cuenta con un Núcleo Académico Básico (NAB) consolidado que responde a las exigencias del marco de referencia del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). Los docentes adscritos a la *Maestría en Estudios del Discurso y Literacidades Académicas* conocen y aplican en la investigación y la práctica docente las líneas teóricas y metodológicas recientes del Análisis del Discurso, la Lingüística Aplicada y los Estudios sobre Literacidad en los distintos niveles educativos. Concretamente, son especialistas e investigadores formados en las distintas áreas de las ciencias del lenguaje y la pedagogía orientadas a la descripción, análisis, evaluación y explicación de los fenómenos relacionados con la enseñanza y aprendizaje de la lengua, materna o adquirida, en el medio escolar y las prácticas letradas propias de las distintas comunidades disciplinares. Por lo mismo, son docentes-investigadores que, además de poseer los rasgos establecidos en el MHIC como propios del profesor universitario, cuentan con experiencia en el campo de la investigación aplicada y una amplia trayectoria profesional como docentes de lingüística, análisis del discurso y didáctica de la lengua; también tienen experiencia en la formación y capacitación de docentes y en el diseño y administración de programas de enseñanza de lenguas. De igual forma, poseen el grado de doctorado en áreas afines al programa, así como el perfil deseable como profesores universitarios (PRODEP). Los profesores con grado de maestría están comprometidos con su formación en las áreas disciplinares propias del posgrado, por lo que cuentan con inscripción, o próxima inscripción, a algún programa de doctorado vinculado a las LGAC cultivadas en la maestría.



Finalmente, cabe también destacar que este posgrado se ajusta a los indicadores establecidos por los organismos internacionales como Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y manifestados en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (2009), en el sentido de que la maestría asume y promueve el compromiso social, el acceso a una educación de calidad y la equidad, así como la internacionalización y búsqueda de desarrollo de un aprendizaje significativo basado en competencias y en la innovación educativa y tecnológica, como se podrá apreciar en su estructura curricular.

Misión:

Partiendo del reconocimiento de que la educación superior debe responder y resolver los retos que representan los entornos multiculturales y la interacción mediática en el contexto escolar, la *Maestría en Estudios del Discurso y Literacidades Académicas* tiene como misión formar recursos humanos altamente capacitados en temas de alfabetización y literacidad académica que, mediante el desarrollo de propuestas innovadoras y eficaces de enseñanza-aprendizaje de la lectura, la escritura y la oralidad, contribuyan a la solución de problemas que en este campo enfrentan los estudiantes mexicanos en los distintos niveles educativos y sistemas de formación escolar.

Visión:

La visión de la *Maestría en Estudios del Discurso y Literacidades Académicas* es ser reconocida a nivel regional, nacional e internacional como un posgrado de calidad que, gracias a su plan de estudios innovador, permita a sus egresados desempeñarse como especialistas en temas de alfabetización y literacidad académica capaces de desarrollar propuestas de intervención para la enseñanza y aprendizaje de la lectura, la escritura y la oralidad en los distintos niveles educativos y sistemas de formación escolar del país.

Objetivos:

a) General:

Formar personal docente en temas relacionados con la enseñanza, aprendizaje y usos del lenguaje en el contexto escolar, que contribuya a elevar la calidad de la educación en los diferentes niveles educativos al desarrollar, aplicar y difundir planes de intervención pedagógica en lectura, escritura y oralidad, basados en marcos teóricos y metodológicos novedosos emanados de la lingüística aplicada, el



análisis del discurso y los estudios sobre literacidad. Por lo mismo, el estudiante de la *Maestría en Estudios del Discurso y Literacidades Académicas* desarrollará competencias pedagógicas y metodológicas que le permitan desarrollarse en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de la lengua en entornos escolares e interculturales, al mismo tiempo, que será capaz de desarrollar una actitud crítica y propositiva frente a los problemas propios de su entorno educativo al describir, explicar y comprender los usos del lenguaje y modos de interacción social en el contexto escolar en la lengua de su interés (español, inglés u originaria).

b) Particulares:

- Adquirirán y desarrollarán las competencias necesarias que les permitan generar conocimientos y actitudes entorno al uso eficaz de los géneros discursivos en las distintas comunidades escolares y niveles educativos.
- Adquirirán y desarrollarán competencias pedagógicas y metodológicas que les permitan analizar, evaluar, aplicar y difundir planes innovadores de intervención pedagógica en contextos de enseñanza-aprendizaje de la escritura, la lectura y la oralidad en la lengua de interés (español, inglés u originaria).
- Adquirirán y desarrollarán las competencias tecnológicas necesarias que les permita responder a las demandas del uso de las tecnologías en el área de la enseñanza de lenguas.

Desarrollarán habilidades de investigación que les permita abordar de manera crítica y propositiva problemáticas educativas relacionadas con el uso del lenguaje y los modos de interacción social en el contexto escolar.